



Con su traje de montar y sobre su nuevo caballo, Canuto se sintió en su interior realmente fantástico.



Pero al pasar junto á un *espantapájaros*, se enteró de que para su corcel era un *espantacaballos*.



Perdió la boca el jaco y emprendió una carrera vertiginosa por la orilla del río.



Al pasar por un tendedero, se vió Canuto envuelto en una sábana que estaba secándose.



Y en esta guisa atravesó el pueblo, sembrando el espanto en cuantos veían un fantasma montado.



Cuando el bruto dió con sus huesos en tierra, el fantástico Canuto sufrió la chácota del vecindario.